

Agresividad interespecífica en iguana común.

ALBERT MARTÍNEZ SILVESTRE, FERRAN BARGALLÓ SAUMELL, JOAQUIM MARÈS NOHERAS, JAUME AUÑÓN MAYANS, DAVID PRANDI CHEVALIER

Centro de Recuperación de Anfibios y Reptiles de Catalunya (CRARC), Universidad de Cirugía UAB, Masquefa. Barcelona.

Introducción

Debido a la creciente tenencia de iguanas como animal de compañía, cada vez son más frecuentes las consultas por problemas comportamentales como la agresividad interespecífica entre iguana y propietario.

Caso clínico

Llega a la consulta una iguana común macho de 4 años de edad, que manifiesta una conducta agresiva hacia la mujer de la casa coincidiendo con su periodo de menstruación. El estado general del animal es bueno, y las condiciones de mantenimiento son correctas.

En el diagnóstico diferencial de la agresividad se incluyen básicamente dos tipos: la sexual u ofensiva, y la provocada por estrés o defensiva. En este caso la agresividad es de tipo ofensiva, y se ha descrito que el estímulo principal que la produce son las feromonas que libera la mujer durante la menstruación. Esto se debe a que las feromonas humanas parecen ser similares a las de las iguanas hembras en su periodo reproductivo. Se diferencia de la agresividad ofensiva que se presenta en la pubertad y época reproductiva, en que en ésta el estímulo que la desencadena no es de tipo exógeno, y se manifiesta por igual a todos los propietarios independientemente de su sexo.

Aunque se recomienda el aislamiento del animal y un manejo más cuidadoso, posteriores recidivas comportamentales aconsejan una intervención definitiva, por lo que se decide la castración del animal por decisión del propietario.

Para la anestesia se utiliza Ketamina - Dacepam, haciéndose el mantenimiento con isoflurano. La técnica quirúrgica consiste en la exéresis de los testículos, teniendo especial atención en no lesionar las venas renales próximas a éstos.

Discusión

La falta de estudios sobre la efectividad de la castración para disminuir la agresividad de tipo sexual en la iguana hace que intervenciones como la presente se deban considerar aun como experimentales (Frye 1991). En general la castración no produce el efecto esperado ni a corto ni a largo plazo. Deben esperarse al menos 12 meses para controlar el buen desarrollo de la misma y en ocasiones una exéresis parcial de los testículos puede provocar una regeneración de los mismos, con las consecuentes recidivas comportamentales (Martínez Silvestre 2000).

En la mayoría de casos no se observa una modificación del comportamiento hasta la estación reproductiva siguiente, y si la castración se realiza una vez que el animal ha alcanzado la edad reproductiva, los efectos de la castración son imprevisibles. En el caso que se castra una iguana joven, los caracteres sexuales secundarios no aparecerán nunca por anulación del efecto de la testosterona (Mader 1996).

El cliente debe ser informado de este hecho antes de decidir si vale la pena la realización de la cirugía con los principales riesgos que esta siempre conlleva.

Bibliografía

1. Frye FL, Mader DR, Centofanti BV: Interspecific (lizard: human) sexual aggression in captive iguanas (*Iguana iguana*): A preliminary compilation of eighteen cases. *Bull Assoc Rept Amphib Vet* 1: 4, 1991
2. Mader DR: Reproductive Surgery in the Green Iguana, in *Seminars in Avian and Exotic Pet Medicine*, Vol. 5, No 4 (October), 1996
3. Martínez Silvestre A, Bargalló F, Otero G, Alvarez E: Castración en Iguana Común. *Revista Técnica de Pequeños animales*, 2000.

